

vigor creativo de la tradición, y sin duda en esta corriente cabe esperar una deseable recuperación de la actividad traductora. Además de un inmejorable ejercicio de lenguaje y un privilegiado taller de escritura, la traducción incorpora un doble enriquecimiento: de una parte, el que procede de la incorporación al acervo cultural de otras voces y otros ámbitos; de otra, el ejercicio de reconocimiento del otro, de abdicación de cualquier egocentrismo individual y colectivo, lo cual constituye uno de los frutos más saludables de entre los que nos puede proporcionar la poesía.

Por todo ello es de apreciar una iniciativa como la presente, que pone al alcance de los lectores en castellano una obra de perfil singular y notables valores líricos, pero, sobre todo, por apostar con las imprescindibles dosis de generosidad por la normalidad de la traducción, una práctica poética que coloca la escritura en el camino deseable de una literatura general, una vieja aspiración a que estrecheces de campanario o, sencillamente, limitaciones idiomáticas no deben hacernos renunciar. [PEDRO RUIZ PÉREZ].

DASH, MICHAEL J., *The Other America: Caribbean Literature in a New World Context*, Charlottesville: The University Press of Virginia, 1998, XII+197 págs.

El libro del que nos ocupamos deja de lado la teoría poscolonial contemporánea y se centra en la obra de autores como Aimé Césaire, Alejo Carpentier o Derek Walcott. Así, la mirada pan-caribeña de Dash cubre las zonas francófona, anglófona e hispana mientras que las Antillas holandesas quedan fuera de este estudio. El enfoque regional está favorecido por la existencia de “intereses comunes que unen [a críticos y escritores] a lo ancho de la región, más allá de la nación, la raza y la lengua” (XII).

El término ‘estudios del nuevo mundo’ (‘New World Studies’), cuya validez aquí es puramente estratégica, es “un centro provisional” desde el que entender la imaginación caribeña (pág. 3). El movimiento contradictorio de los impulsos centrípetos de lo regional y los centrífugos de globalización favorece un análisis cultural basado en una doble visión de la zona, como región y como parte constituyente de la región americana. Para Dash, la identidad caribeña está presidida por la ‘transversalidad’ o un “sistema sincrónico de fuerzas convergentes” (pág. 11), un proceso perpetuo de interacción vinculado a la ‘opacidad interlectal’. Frente a creolisación, la opacidad ofrece la posibilidad de “destabilizar la plenitud del significado y reemplazarla por indeterminación y dislocación” (pág. 12). La fluidez de este proceso contamina *The Other America* en su totalidad y se deja sentir en la estructura del libro. Ésta consta de seis capítulos precedidos de una introducción que establece los preceptos metodológicos vigentes en este estudio y seguidos de una conclusión que, al modo más clásico, vuelve sobre los contenidos expuestos.

El capítulo uno, “Tropes and Tropicality”, invalida el concepto de descubrimiento al enfatizar el carácter casual de la llegada de Colón a América y revelar lo indefendible de este concepto en el presente. La inestabilidad de los procesos de significación y la carencia de inocencia en cualquier representación desmantelan la existencia de una realidad inmune a las prácticas discursivas. En lugar de ‘descubrimiento’, Dash propone ‘reinención’, que subraya el factor intertextual implicado en el acto de lectura y escritura.

América ha sido continuamente (re)inventada, desde la utopía de libertad natural de Rousseau hasta el escapismo modernista

El segundo y tercer capítulo, “Modernism, Modernity and Otherness: Self-Fashioning in Nineteenth Century Haiti” y “Orphic Explanations: Toward a Caribbean Heterocosm”, están enmarcados en el territorio haitiano. Constituido como estado en 1804, Haití es testigo de cómo el proceso de modernización corre paralelo al florecimiento del movimiento modernista cuya característica fundamental es la búsqueda de la identidad nacional(ista). Esa búsqueda encuentra su marco de representación en una naturaleza hostil y en una cartografía imaginativa. El intentar distanciarse del colonialismo europeo y del neo-colonialismo estadounidense da lugar en Haití a movimientos como el antillanismo y criollismo nacidos de lo que Aimé Césaire llama la poética radical de *verrition*. La negritud, el indigenismo y otros movimientos más totalitarios surgen del espíritu de la *verrition* y tienen su centro de acción en la recuperación de un pasado mítico como puente hacia un futuro determinado por el heterocosmos caribeño.

El cuarto capítulo, “A New World Mediterranean: the Novel and Knowledge”, está dedicado a la novela, foro para la expresión y desconstrucción de los principios nacionalistas. El vehículo para ello es el realismo mágico cuyo escenario fundacional está en las novelas de Alejo Carpentier. El modo híbrido de Carpentier cobra vitalidad inusitada gracias a Jacques Stephen Alexis y su concepción de la cultura en términos zonales. El Caribe como Mediterráneo, o sitio de interculturación, se refleja en la obra de Derek Walcott y hace que ésta pueda leerse como un híbrido entre la poesía y la prosa, el inglés estándar y la variedad de Santa Lucía, la visión del extranjero y del lugareño. Desde su posición intermedia, Walcott articula un esfuerzo para descentrar y reinventar la experiencia del sujeto caribeño. Ésta alimenta continuamente el discurso de la novela, que presta su naturaleza heteroglósica a la parodia. En el capítulo cinco, “Fields of Play: Parody and the Postmodern”, Dash propone que los escritores caribeños emplean la parodia para invertir la base de las jerarquías de poder.

El último capítulo, “A Poetics of Liminality: Another Caribbean *Fin de Siècle*”, compara el concepto de modernidad en los espacios antagónicos de Haití y Martinica. Mientras la modernidad haitiana es el resultado de la independencia, en el departamento francés de Martinica la modernidad se traduce en la coexistencia del ritual ancestral y lo urbano en los espacios de las ciudades. Martinica es así la escena para la formulación de un principio de culturas en contacto que tienden a modificarse mutuamente mientras intentan mantener su diferencia distintiva. Sobre esta defensa de la diferencia cultural se erige el concepto de transversalidad que Dash adopta de Edourd Glissant y relaciona con su opacidad caribeña, un término generado allí donde los significados culturales están en proceso continuo de formación (pág. 149).

“View of the Twilight in the Tropics” elabora como conclusión un recorrido desde el retorno a lo primitivo hasta la revisión poética de Derek Walcott. En su opinión, la isla es un umbral de “conjunciones y disjunciones” (pág. 163). El estudio de éstas a la luz de la unidad regional convierte *The Other America* en un esfuerzo más que notable, sobre

todo si tenemos en cuenta la amplitud geográfica y cultural del campo abarcado. Sin embargo, al ser el autor un experto en la obra de Edourd Glissant, el presente volumen depende demasiado de las teorías de Glissant, quien frecuentemente eclipsa la voz de Dash. Precisamente, el énfasis de Glissant en el Caribe francés hace que el estudio de la zona francófona sea aquí exhaustivo pero desproporcionado con relación a la atención prestada al Caribe de habla inglesa o hispana. El análisis de Dash falla, por tanto, en la escasez de referencias a autores de Barbados, Cuba o Trinidad. De la misma manera, se dedica poco espacio a autores caribeños en la diáspora, lo cual contradice parcialmente el propósito que el título anuncia. La diáspora ha transformado el (con-)texto del nuevo mundo y nos fuerza a examinar la producción literaria de autores caribeños en Europa o Norte América. El reconocimiento de esta literatura fronteriza completaría la valiosa aportación de Michael J. Dash. [PEDRO CARMONA RODRÍGUEZ].

EHRMAN, BART D.; HOLMES, MICHAEL W. (Eds.), *The Text of the New Testament in Contemporary Research. Essays on the Status Quaestionis. A Volume in Honor of Bruce M. Metzger*, Grand Rapids (Michigan): W. B. Eerdmans Publishing Company, 1995, XIV+401 págs.

Cuatro bloques componen este merecido 'Homenaje' que se tributa a uno de los más grandes estudiosos que ha dado la crítica textual del Nuevo Testamento, el Prof. Bruce M. Metzger. A esos cuatro bloques (cuyas colaboraciones son concebidas como trabajos de balance sobre el 'estado de la cuestión' de los distintos ámbitos estudiados, con una selecta bibliografía al final de cada uno de ellos y con una marcada proyección de futuro) precede un listado de los editores y participantes, el prefacio de los editores, los agradecimientos y las principales abreviaturas empleadas en el cuerpo de los trabajos.

El primer bloque ('The Greek Witnesses of the New Testament') incluye cuatro colaboraciones: "The Papyrus Manuscripts of the New Testament" (Eldon Jay Epp), "The Majuscule Manuscripts of the New Testament" (David C. Parker), "The Greek Minuscule Manuscripts of the New Testament" (Barbara Aland y Klaus Wachtel) y "The Greek Lectionaries of the New Testament" (Carroll D. Osburn). El trabajo de E. J. Epp se ocupa del descubrimiento y la descripción de los principales (*Major*) papiros del NT, la procedencia del material papirológico, su transmisión en los primeros momentos del cristianismo, el uso de los mismos en la labor de crítica textual del NT y el valor de estos documentos en pasado y su proyección futura. D. C. Parker, en la segunda aportación, realiza la descripción y la nomenclatura de los manuscritos unciales neotestamentarios, incidiendo en su valor histórico y académico. Dedicada una apretada y técnica valoración de los manuscritos unciales pre-constantinianos y tres apartados en los que se ocupa sucesivamente y de forma harto sintética de las prácticas escriturarias y los materiales secundarios (representados por los manuscritos procedentes de los Hechos de los Apóstoles y las epístolas: *Euthaliana*), y los manuscritos unciales y su relación con el material papiáceo. B. Aland y K. Wachtel tratan de la aparición de la escritura minúscula y el significado centro de la tradición textual del NT, prestando atención a la clasificación del